

## EXCELENTE AMBIENTE EN HOMENAJE A PROSPERO GARCIA GALLARDO

Por: CARLOS SAINZ VARONA (Burgos)

Pese al persistente mal tiempo atmosférico que dominó la marcha en recuerdo al fundador de la Sociedad Montañeros Burgaleses, la actividad se llevó a cabo con la participación de deportistas de las provincias de Madrid, Vizcaya, Avila, Palencia, Valladolid, Zamora y Burgos.

A las siete y cuarto de la mañana del domingo 7 de junio partían de Quintanar de la Sierra hacia Huerta de Arribas los dos autobuses que nos aproximaron al Collado de los Tolbaños (1.370 m.), elegido como punto de salida.

Por sendero de ganado, rodeamos el Cerro del Salegar, entre vegetación de retamas, para iniciar luego la subida de un cortafuegos que secciona un largo pinar.

Según ganamos altura, nos adentramos más en las bajas nubes que pasan a convertirse en auténtica niebla, por lo que las numerosas patrullas se agrupan.

Una fuerte rampa, que requiere su superación a base de zigs-zags, nos deposita en la cumbre del Zolorro (1.915 m.).

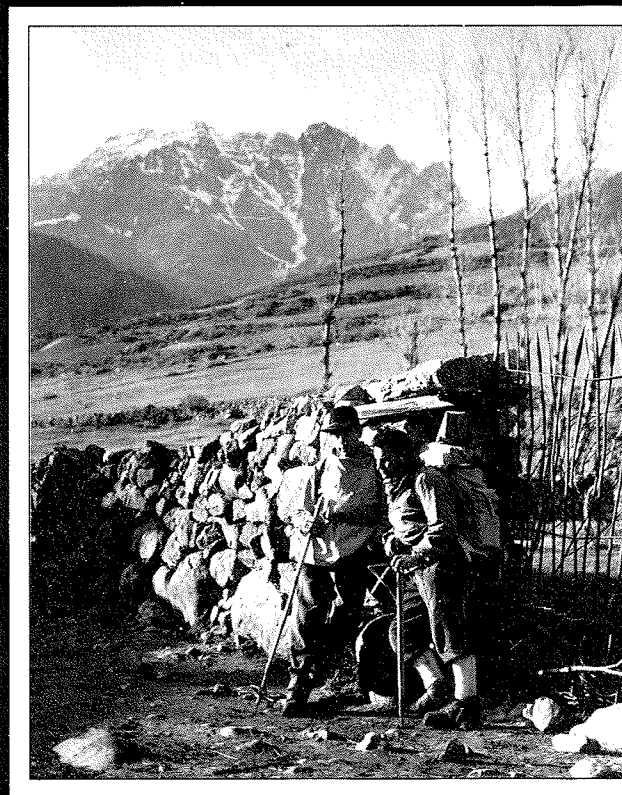
El viento se deja sentir y aparecen los primeros resquiciós de nieve en el suelo, mientras caminamos por el reborde superior del circo glaciárico que domina la Laguna de la Tejera.

Alcanzada la cota (2.006 m.) por un cordal, abandonamos la línea de cumbres que se dirige hacia La Campiña. La adversidad climática, con una inhóspita cellisca de nieve y frío, nos deciden a descender por el espolón que nos conduce a las lagunas altas. Optando unos por rodear

las Lagunas Negras, Larga y Corta, donde se deja sentir más aún la furia de eolo, y otros bajan hasta la Laguna de la Cascada para concentrarse en el refugio piramidal.

Los que vamos por la pista de arriba nos detenemos en el refugio de pescadores, donde reponemos fuerzas comiendo y nos aliviarnos un poco de la mojadura que llevamos, gracias a la hoguera preparada por un socio.

Continuamos por la carretera que pasa por debajo de los escarpes rocosos de Peña Aguda, hasta alcanzar el cruce caracterizado por un arco de madera, lugar en que nos esperan los autocares de la organización. De regreso a la localidad de Quintanar, nos reunimos en una fraternal comida montañera en el Hostal Domingo.



Próspero y Luis Cebrián en Vidrieros con fondo el Curavacas.

Al término del ágape nuestro maestro Luis Cebrián hace una bella semblanza del desaparecido amigo Próspero, y acto seguido se hizo entrega de una placa conmemorativa a su familia allí presente. Siendo respondido este enaltecimiento por uno de los

hijos de Próspero, visiblemente emocionado.

Después se hizo entrega de varios trofeos que recayeron en Rubén Riaño, setenta y cinco años (veterano masculino); Prisca Toledo, cincuenta y cinco años (veterano femenino); Isidro

Román Matos, ocho años (más joven); Grupo Almanzor, Montañeros Vallisoletanos, Club San José, Club Fuentes Carrionas, Alpino Madrileño, Grupo Cumbres y Sestao Club Alpino (clubes con más participantes).

También se hizo entrega de un detalle individual a todos los asistentes, consistente en un original poliedro con la silueta del Cid Campeador.

Es de agradecer la colaboración prestada a este noble fin, por: Junta de Castilla y León, Capitanía General, Diputación Provincial, Ayuntamiento de Burgos, Federación Castellano-Leonesa de Montañismo, Ayuntamiento de Quintanar, Caja de Ahorros Municipal, Caja de Ahorros del Círculo Católico, Iberdrola, Campofrío, Hermanos Martínez y Pepsico-Matutano.

En resumen, una grata aunque dura jornada de esas que hacen gala a una frase que leí de Próspero, en la que mencionaba un "viento regañón de apretadas isobaras", como inolvidable prueba.